NOTICIA DE LOS DICCIONARIOS DE MUJERES A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

JUAN GUTIÉRREZ CUADRADO
Universidad Carlos III (Madrid). Departamento de Humanidades:
Filosofía, Lenguas, Teoría de la literatura y Estudios Clásicos
juan.gutierrez@uc3m.es

1. INTRODUCCIÓN

La expresión *diccionarios de mujeres* es, sin duda, ambigua, y puede interpretarse de diferentes maneras. En primer lugar, como 'diccionarios que recogen la biografía, real o supuesta de mujeres célebres'; en segundo lugar, como 'diccionarios redactados por mujeres'; en tercer lugar, como 'diccionarios cuyo tema específico es la mujer' y, por último, como 'diccionarios dirigidos, sobre todo, a la mujer'. No conozco ningún diccionario de finales del siglo XIX o principios del siglo XX redactado por mujeres[1], aunque esta opinión hay que recibirla con cautela, pues no he revisado sistemáticamente ni las bibliografías ni los catálogos de las bibliotecas. Los diccionarios que han solicitado mi atención son los que implícita o explícitamente se redactan para las mujeres, en general, sin más especificaciones, aunque en algunos casos parezcan dirigidos a un conjunto más amplio de personas que no se puede delimitar con facilidad.
De estos *diccionarios femeninos* me interesan, sobre todo, las cuestiones lexicográficas, en sentido amplio, entre las que, sin duda, se cuentan inevitablemente las características ideológicas y socioculturales. La bibliografía, ya extensísima, de los temas del campo de la mujer y el nada desdeñable grupo de especialistas de todo el mundo empeñado en estudiar las cuestiones relacionadas con la mujer y el mundo femenino me animan a esquivar dos tentaciones: a) el oportunismo (no cabe duda de que actualmente cualquier cuestión relacionada con la mujer está de moda[2]); b) la desconsideración hacia el amplio conjunto de colegas de reconocido prestigio que investigan las cuestiones relativas a la mujer. Repartamos las tareas con sensatez, porque no tengo la intención de practicar el diletantismo. Por otro lado, la limitación del espacio de este trabajo impide cualquier excurso o remisiones bibliográficas que no se relacionen estrictamente con las cuestiones lexicográficas. Espero poder referirme en otra ocasión a estos diccionarios con más detenimiento.

2. CUESTIONES PRELIMINARES

Conviene prestar atención a varias cuestiones previas:
a) *Título*: El conjunto de personas al que están destinadas estas obras es claramente un conjunto femenino, pero no suele aparecer así recogido en los títulos. El *Diccionario de la Moda Elegante,* por ejemplo, recibe el título de la revista que lo edita como anejo. Por si alguien pensara en un diccionario técnico, el *prólogo* elimina cualquier posible ambigüedad:

> Titúlase nuestra obra *Diccionario de la moda Elegante, Vocabulario usual y de la salud*; y, sin duda alguna, os habrá sorprendido y despertará vuestra curiosidad este doble título. Pocas palabras bastarán para explicaros el primero, que responde a dos conceptos esenciales: el de estar hecho exclusivamente para vosotras, que buscáis y halláis en nuestra Revista un consejero y un guía, y el de ser creación y propiedad exclusivas de esta publicación, formando parte de la misma, aunque en forma encuadernable por separado, e inspirada en el mismo espíritu moral, práctico y culto en que toda ella lo está (pág. 6).

El *Diccionario de las familias* acota el sentido del título ya en la portada:

> (Archivo de conocimientos prácticos relativos a la mujer y al hogar y a la mayor parte de las profesiones de la mujer. Nociones de derecho. Conocimientos de telas, costura, vestidos y modas. Economía

[1] La generosa erudición de Paz Battaner me proporciona la noticia de un diccionario firmado por Ana Oller, pseudónimo de Francisco José de Orellana (1871): *Vocabulario de disparates, extranjerismos, barbarismos y demás corruptelas, pedanterías y desatinos introducidos en la lengua castellana (Q.E.P.D.), recopilados de muchos periódicos políticos y literarios, novelas y libros más o menos científicos, discursos académicos y parlamentarios, documentos oficiales y anuncios particulares por Ana-Oller, aspirante a miembro de todas las academias habidas y por haber.* Barcelona, tip. Manero, 68 págs, 16 cm. Hay una edición de 1891 (imprenta de A. J. Bastinos) y otra más, sin año- añade Paz Battaner.
[2] Basta con repasar las Webs de las universidades y descubrir la abundancia de especialistas en "estudios de género".

> doméstica, social y rural. Nociones de moral. Trato social. Cocina. Agricultura. Industrias agrícolas y domésticas. Conocimientos de minerales, de maderas y sus aplicaciones. Medicina. Sports. Juegos. Higiene. Recetas prácticas, etc. etc.)

Por otro lado, tanto en los títulos como en las notas previas, advertencias o introducciones no aparecen distinciones que permitan delimitar en el conjunto de las mujeres algún subconjunto particular al que se dirijan los textos. Sin embargo, es patente que los propios diccionarios proporcionan pistas sobre la identidad sociológica de las verdaderas destinatarias de tales obras (no puede olvidarse, como punto de partida, el alto porcentaje de analfabetismo femenino que se daba todavía a principios del siglo XX en España). Ahora bien, lo relevante es, sin duda, el hecho de que la mujer, sin más especificaciones (aunque se sepa que realmente se trata de un grupo relativamente escogido del conjunto total), se convierta en destinataria de un tipo particular de diccionarios. Lo relevante es que se elaboren diccionarios para la mujer, que se le asigne el papel de receptora o usuaria de una clase particular de estos textos. A diferencia de los diccionarios especializados, compartimentados por profesiones, grupos sociales, aficiones o campos científicos, y que se dirigen a cualquier componente de un grupo profesional o a cualquier persona interesada en una materia (son obras trasversales sociológicamente), los diccionarios de la mujer se caracterizan, en primer lugar, por dirigirse a un público elegido, precisamente, por su condición femenina, algo que, aunque parezca extraño, no resultaba tautológico. Es una propuesta digna de reflexión porque, evidentemente, no existían diccionarios específicos para el sexo masculino[3].

b) *Momento de aparición*: El primer texto que conozco de esta clase es el *Diccionario de la moda elegante* (1906). Después se publica el *Diccionario de las familias* (1925) y, en 1938, en Uruguay el *Diccionario de la mujer* de Neuville[4]. Es probable que una búsqueda detenida enriquezca este inventario tan exiguo, pero creo que servirá esta brevísima lista para llamar la atención sobre este grupo de textos y plantearse la siguiente pregunta.

c) ¿Cómo han surgido? Estos diccionarios, publicados a principios del siglo XX, siguen una tradición europea enraizada en el siglo XIX. Por brevedad, sólo ejemplificaré tal arraigo en la tradición francesa y alemana. Con todas las suspicacias ideológicas que pueda abrigarse desde la perspectiva social del siglo XXI, es evidente que la educación de la mujer preocupa en la Europa de finales del siglo XIX y principios del XX. Por otro lado, de la corriente de diccionarios europeos parciales (de cocina, de economía familiar y rural, de medicina, de la vida contemporánea, de legislación, de costura, de la familia) se desgajan algunos temas que se agrupan en diccionarios para la mujer o para la familia (Maurin, Sélim-Ernest, 1886), dado que la familia se apoya ideológicamente en la presencia y el trabajo femenino[5]. Por ello, a finales del siglo XIX se publican en Francia y Alemania diccionarios como los de Cerfberr de Médelsheim y M. V. Ramin (1897) o los de Wendt, Otto (1868) y *Dr. Ottos Universal-Haus-Lexikon* (1894-96).

Esta materia se atribuye de una manera más amplia a la familia, como aparece en un título que hemos señalado, pero no cabe engañarse; en estos casos el término *familia* es casi equivalente a *mujer*. Después de la segunda guerra mundial, se transforman para consolidarse en distintos tipos en la segunda mitad del siglo XX[6]. Sin duda su evolución se relaciona con el cambio que sufre la condición femenina a lo largo del siglo XX. Pero eso es otra historia[7], que debería estudiarse. Lo importante es comprender que la lexicografía se involucra en este proceso como juez y parte.

d) ¿Cuántos diccionarios dirigidos específicamente a mujeres existen? Hemos citado algunos, pero deben de existir más. Como propiamente no están identificados por la portada, hay que irlos rastreando en las bibliotecas. La dificultad que plantean, sobre todo, es que muy pocos se dedican explícitamente a la mujer. Solo en el prólogo, la introducción o en alguna nota o lema puede irse descubriendo que el texto está dirigido principalmente a un público femenino, tal como se concebía a principios de siglo XX. De todos modos, el auge en un momento determinado de estos textos depende, sin duda, de factores histórico-sociológicos en los que aquí no nos detendremos.

---

[3] O, como con acierto comentaba Mar Campos (Universidad de Lugo) en el coloquio de la sesión del Congreso, "no existían diccionarios específicos para hombres porque todos los otros diccionarios se concebían *naturalmente* para los hombres".

[4] Solo lo conozco por la referencia del Library of Congress Online Catalog. El título resultaría excesivamente ambicioso para los temas tratados en el texto, si la ficha se ajusta al contenido: *cocina, alimentación infantil*.

[5] Los diccionarios para la familia alcanzan también notable éxito en la segunda mitad del siglo XX: Mommsen, H., 1965/2ª; *Enciclopedia del hogar,* 1978-1981; Bissanti, Andrea; Ferrari, Pablo; Ridella, Claudia, 1981; Vander, Adrianus, 1987; Quesada González, María Corona, 1992.

[6] Como ejemplo, el célebre trabajo de Alphonse Piffault [1908] *La femme de foyer* se subtitula *Éducation menagère des jeunes filles*. La introducción (capítulo I) trata las siguientes cuestiones: "Rôle de la femme dans la société moderne. Les revendications féminines. L'évolution du travail féminin. La femme et les occupations ménagères. L'évolution du foyer domestique".

[7] A partir de la segunda mitad del siglo XX los diccionarios para la mujer (normalmente ya como *enciclopedias*) parecen resurgir, aunque con enfoques novedosos en varios casos, como puede comprobarse en las referencias bibliográficas siguientes: *Enciclopedia de la mujer,* 1961; Chirone, Vanna, 1965 y 1968. *Eva, el arte de ser mujer: enciclopedia gráfica femenina,* 1968. Llewellyn-Jones, Derek, 1985. Pascual, Dolores, 1989; Foley, Denise; Eileen Nechas y las editoras de *Prevention Magazine,* 1995. Ávila, Victoria J., 2000.

3. TIPOLOGÍA TEXTUAL

Los tres diccionarios que examinaré aquí muy brevemente se acercan mucho a la enciclopedia, a pesar del título. Varias características los alejan del canon que la lexicografía actual exige a los diccionarios monolingües (Haussmann-Wiegang, 1989: I, 328-360), aunque algunas observaciones normativas, las referencias sinonímicas y otros rasgos sí guardan relación con el mundo del léxico. Sin embargo, es seguro que actualmente tales diccionarios los calificaríamos como enciclopedias. Ahora bien, hace un siglo el título de *enciclopedia* no se manejaba con la misma precisión editorial que en nuestros días. Como no es pertinente aquí polemizar sobre la distinción entre diccionario y enciclopedia, en el cuadro número 1 pueden compararse esquemáticamente los rasgos de los tres diccionarios que examinamos[8]:

	Dic. Moda Elegante (1906)	**Dic. De la Familia (1925)**	**Dic. De la Vida práctica (1899)**
CARACTERÍSTICAS DE			
1. MACROESTRUCTURA			
Prólogo ideológico	Sí	No	Sí
Guía de uso	No	No	No
Lista de abreviaturas	No	No	No
Apéndices	No	No	Sí
Nomenclatura seleccionada	sí	Sí	Sí
Selección de categorías	V.,N.,ADJ.	V.,N., ADJ.	V., N., ADJ.
Afijos lematizados	Sí	no	No
Locuciones lematizadas	Sí	Sí	No
Sublemas	Sí	Si	Sí
Remas dobles	Sí	Sí	Sí
Remisión de lemas	Sí	Sí	Sí
Nomenclatura científica	No	no	Sí
Enciclopedia	Sí	Sí	Sí
Extranjerismos	Si	Sí	Sí
Ilustraciones	No	Sí	Sí
2. MICROESTRUCTURA			
Categorías	Sin categorizar	Sin categorizar	Sin categorizar
Acepciones	Sin numerar	Sin numerar	Sin numerar
Definiciones léxicas	Sí	Sí	Sí
Definiciones pintorescas	Sí	Sí	Sí
Definiciones enciclopédicas	Sí	Sí	Sí
Precisiones normativas	Sí	Sí	Sí
Remisiones sinonímicas	Sí	Sí	Sí

Cuadro 1. Características estructurales

Merece la pena añadir algunas precisiones al cuadro núm. 1. Como los tres diccionarios son selectivos, los lemarios son muy dispares, según se observa en el ejemplo del cuadro núm. 2, las primeras entradas de la letra A de cada texto. Por tanto, puede concluirse que existían materias canónicas, pero, dentro de ellas, los criterios para seleccionar los lemas no eran comunes. Por ello los tres textos a la vez comparten pocos lemas. Cada diccionario ha seleccionado los suyos de una manera relativamente arbitraria o, al menos, con criterios propios, según muestra el cuadro núm. 2:

[8] EL *Diccionario de la Vida Práctica*, escrito para todos, recoge muchas cuestiones tratadas en los textos editados específicamente para la mujer. Por ello se utiliza aquí.

Moda Elegante (1905)	**Familia Cristiana (1925)**	**Vida Práctica (1899)**
A		
A.A		
AB		
		Ababa
Abacá	*Abacá*	*Abacá*
	Ábaco	
Abad.-Abadesa		
	Abadejo	
Abadía		
	Abandono	
	Abanico	
Abate		
Abatimiento		
	Abceso o absceso	
Abd		
Abdicación	Abdicación	
Abdomen	Abdomen	
Abdominal		
		Abedul
Abeja	*Abeja*	*Abeja*
		Abelia
	Abeto	Abeto
	Acebo	Acebo
abigarrado		
Ab initio		
Ab intestato	ab intestato	
Ab irato		
Abjuración		
Ablación		
Ablución		
Abogar		
abolengo		
Abolición		
Abominación		
	Abono	Abonos
Aborígenes		
	Aborto	Aborto
Ab ovo		
		Abrevadero
Abreviatura		
		Abridor
		Abrigos

		Abril
Abrillantar		
		Abro
		Abroma
Abrótano		Abrótano
Absceso		*Absceso o postema*
	Absentismo v. ausentismo	
	Absentismo	
		Abstinencia
	Abuso	Abuso

Cuadro 2. Lemas (en cursiva, los comunes a los tres diccionarios; sobre fondo gris, los comunes a dos diccionarios)

El panorama general de estos textos se completa con el cuadro núm. 3, en el que se expone la tipología de las entradas que incluyen:

	VIDA PRÁCTICA	**MODA ELEGANTE**	**FAMILIAS**
CLASES DE LEMAS			
PLURIVERBALES 1	Cólera morbo;	Alangilán de la China	Acta bautismal
	Colecciones de historia natural	Mermelada medicinal	Acta de matrimonio
	Gato montés	Oxalato de potasa	Álamo negro
	Piedras de las tierras	Enajenación mental	Allanamiento de moradas
PLURIVERBALES 2	Piel (enfermedades de la)	Oxigenada (agua)	No
INTERNOS	Fresón EN Fresa	Óxido hídrico; óxido de fenilo EN óxido	Respiración artificial EN ahogado
REMISIONES	*Hurón (v. conejo) *Remisión en el interior del artículo	Palo jabón de v. quilaya y desinfección	Bacalao v. la palabra Abadejo
PLURALES	Solsticios	Jarabes	Aceites
DOBLES	Coletuy o ruda Inglesa	Edulcorar (endulzar)	Abceso o absceso

Cuadro 3. Tipos de entradas

4. PRECISIONES FINALES

4.1. *Diccionario de la vida práctica* (1899)

Los antecedentes, al menos en el título, se encuentran en algunos textos franceses. Forma un tomo en folio de 1218 páginas. En la portada se enumeran los tópicos que configuran la *vida práctica*; varios de ellos entran obligatoriamente en los diccionarios de la mujer, de la familia o del hogar:

> Diccionario de la vida práctica. Indispensable en el campo y en la ciudad.
> Contiene noticias, preceptos y recetas de fácil ejecución sobre las materias siguientes
> **Economía doméstica**: aguas minerales, animales domésticos, artículos de perfumería y tocador, baños, conservas, construcciones, contabilidad, farmacia doméstica, productos industriales, higiene en general, higiene de los niños, lavado planchado y cosido, medicina doméstica, mobiliario, comidas y banquetes, plantas medicinales, plantas de salón, arte de cocina, repostería, ropa exterior e interior, socorros a los enfermos y heridos, sustancias alimenticias, vinos y licores, veterinaria doméstica, etc. **Economía rural**: agricultura, animales domésticos, animales e insectos dañinos y su destrucción, construcciones rurales, industrias agrícolas, enfermedades de las plantas, gusanos de seda, horticultura, jardinería, piscicultura, etc., etc. **Hacienda**: bancos, cajas de ahorro, Monte de Piedad, etc., etc. **Industria y comercio**: pesas y medidas, cambios, etc. **Legislación y Administración**: aduanas, carreras, correos y telégrafos, leyes, reglamentos, penas, etc. **Religión y educación**: obligaciones religiosas, instrucción privada y pública, ciencias, artes, trabajos de agija y crochet, trabajos manuales, etc., etc.

En una nota al lector el responsable del Diccionario, Eduardo Sánchez Rubio, indica que es médico, Consejero de Sanidad, exdirector de la *España Médica* y autor del libro *Conversaciones con señoras*, etc. Advierte que:

> Este libro [se propone] difundir el conocimiento de los medios de atender a las muy variadas necesidades físicas, intelectuales y morales del hombre, en los límites de lo más usual, sinónimo de lo más práctico. […] Al llevar acabo el no leve plan del presente Diccionario he tenido a la vista muchos otros trabajos análogos, a la vez que muchos trabajos especiales y cuantos autores clásicos he podido llamar en auxilio de mis modestos conocimientos.

La nomenclatura se introduce directamente después de la nota inicial del responsable. El lemario abarca desde A hasta ZURCIR. Lo más curioso es que se inserta en las páginas 1199-1218 un índice alfabético con las remisiones a las páginas donde se estudian las palabras. Es un índice parecido al que Martín de Riquer elaboró para su edición del *Tesoro* de Covarrubias. Por ejemplo, s.v. *agua*, en este índice, se cita la pág. 31, donde aparece el lema *agua* y la página 1550 donde se trata del *agua* s.v. *bebidas*. Sin embargo, es un índice muy incompleto. En cada lema se explican muchos sublemas agrupados, por supuesto, por campos enciclopédicos, que no aparecen en el índice. Hay muchísima información, por consiguiente, que es irrecuperable si no se acierta con el lema adecuado. Así, por ejemplo, s.v. *frontón* (se citan los tradicionales de Madrid) se comenta que modernamente se llama *cancha*. No aparece esta voz en el índice final. Los ejemplos parecidos podrían multiplicarse con mucha facilidad.
Los campos más ampliamente tratados en este diccionario son, sin duda, los de la fauna y flora (economía agrícola y farmacia), los deportes y la cocina (vida social), los trabajos del hogar, y lo relacionado con el derecho y la medicina (protección del hogar). Son interesantes sus abundantes ilustraciones.

4.2. *Diccionario de la moda elegante*

El *Diccionario de la moda elegante* (1906) fue publicado por entregas en la revista *La moda elegante*, a lo largo de 1905, antes de que saliera a la luz como libro. Quizá esta manera de publicarse es la responsable de la desproporción del diccionario. En efecto, sobre 709 páginas, 210 están dedicadas a la A (un poco menos de 1/3 del total). En el *DEA* de 4.610 páginas, por ejemplo, 559 corresponden a la A (alrededor de 1/8 del total). En el *DUE*, la A ocupa 319 páginas (1/11). Por otro lado, el *DEA*, ocupa de la página 1 a la página 2.274 con las letras A-F. G-Z ocupan desde la 2.275 hasta la 4.610. El *DUE*, de dos tomos, reparte así las letras: I, A-H: 1-1519; II, I-Z:1-1458. En el *Diccionario de la moda elegante* estas mismas letras se reparten así en las páginas: A-H desde la 1 a la 487; I-Z desde la 488 hasta la709. La desproporción de la extensión de los lemarios de las distintas letras, por tanto, es evidente en el *Diccionario de la moda elegante*. Las primeras entregas, las de la A, se hacen más extensas, con más cuidado. A medida que se aproxima el final de la obra, se escatiman las páginas. Este proceder influye, sin duda, en la selección de los lemas, algo poco justificado en todas estas obras. Los rasgos que definen el conjunto resultan más que heterogéneos. El diccionario depende de publicaciones extranjeras, como se advierte en la introducción:

> La fiebre de publicidad de los tiempos actuales ha producido fuera de España multitud de obras consagradas a la mujer, y algunas, en verdad, muy dignas de estimación. Varias de ellas han sido vertidas al español (pág. 5).

Sin embargo, la dirección de la *Moda Elegante* considera que los textos extranjeros necesitan una adaptación a la sociedad española. En primer lugar, de tipo técnico, pero, sobre todo, de tipo ideológico. Lo que la *Moda Elegante* persigue es acomodar adecuadamente la ideología de las publicaciones extranjeras, ya que media una distancia notable entre la cultura y la religiosidad de la mujer europea y la española. Se trata, por tanto, de proporcionar conocimientos prácticos a la mujer española, pero dentro de la ortodoxia más exquisita. He aquí las propias palabras de la Introducción, que merecen una atención detallada:

> [Varias obras dedicadas a la mujer] han sido vertidas al español; pero ni sus originales tienen generalmente *todo el carácter práctico* que fuera de desear, ni, en mucha parte de su contenido, *están acomodadas a los usos y costumbres de nuestro país* ni a las circunstancias y *peculiar carácter de la mujer* española. En las de utilidad práctica, el *tecnicismo casi siempre es excesivo*; en las de educación y *cultura intelectual*, impera a menudo *cierta moral universal acomodaticia*, y aun en las informadas en un espíritu de fe y de piedad cristiana, en que nada hay que reprochar en los principios, la aplicación práctica de ellos está hecha para un *medio social* o para una aptitud individual *muy diferentes del de la sociedad y de la mujer en España.*Hacen falta, pues, *obras originales inspiradas en esa fe y piedad*, basadas en un conocimiento exacto del estado social de nuestra patria y acomodadas al de *cultura de nuestras señoras*,

> acaso menos brillante y erudita que la de las otras naciones, pero, a nuestro juicio, mejor encaminada al cumplimiento de la sagrada misión a que están llamadas en el seno de la familia: la de ser buenas hijas, buenas esposas y buenas madres (pág.5).

La idea de la mujer como hija, esposa y madre, bien documentada por los especialistas de los estudios de género, orienta el tipo de diccionario de la *Moda Elegante*. En efecto, el título puede actualmente engañarnos. No es un diccionario de la moda. Se llama así, porque lo edita la revista del mismo nombre, y se dirige explícitamente a la mujer. De ahí la selección de los tópicos que aparecen en sus páginas. ¿Cuáles son las necesidades de la madre, hija y esposa en el hogar?

> Titúlase nuestra obra *Diccionario de la moda Elegante, Vocabulario usual y de la salud*; y, sin duda alguna, os habrá sorprendido y despertará vuestra curiosidad este doble título. Pocas palabras bastarán para explicaros el primero, que responde a dos conceptos esenciales: el de estar hecho exclusivamente para vosotras, que buscáis y halláis en nuestra Revista un consejero y un guía, y el de ser creación y propiedad exclusivas de esta publicación, formando parte de la misma, aunque en forma encuadernable por separado, e inspirada en el mismo espíritu moral, práctico y culto en que toda ella lo está (pág. 6).

¿Cuál es el espíritu moral y práctico que ofrece el paternalismo de la *Moda Elegante*? Una selección de todos los temas que interesan a la mujer. La revista conoce a sus suscriptoras y sabe lo que les conviene. Deberían hablar de las vastas especialidades de la salud, pero no puede ser. Si en el diccionario se revisarán todas las materias necesarias, se necesitaría un grueso tomo para formar una pequeña biblioteca femenina. Las materias serían heterogéneas. Pero los redactores señalan que no quieren presentar vocabularios por especialidades.

> Precisamente el equilibrio y justo medio entre ambos extremos está el criterio práctico por que nos hemos decidido, y a él responde la agrupación, que, desde un punto de vista de rigurosa clasificación científica, parece sería heterogénea […]. El vocabulario que llamamos usual y de la salud comprenderá en un solo conjunto, por orden alfabético, las palabras y las frases usuales en la vida familiar, que por no ser de las más usadas, corrientes y vulgares, pueden ofrecer duda o ser desconocidas en su significado y aplicación estrictos, y aquellas otras que las ciencias y artes de curar y de prevenir las enfermedades prestan al lenguaje corriente o a los recetarios de manuales de vulgarización de medicina, higiene, farmacia y ciencias y artes afines (pág. 8).

La mujer, por otro lado, no es literata ni especialista; debe tener conocimientos de cultura general:

> Claro es que no se trata de un diccionario general completo, ni de varios reunidos de especialidades diversas. Tanto en lo general como en lo especial, se ha hecho una selección muy esmerada para omitir lo que por muy sabido o muy técnico no es probable que sea objeto de duda o de consulta para una señora, e incluir lo que cause la una y pida la otra, por no estar en ninguno de esos dos extremos de vulgaridad o del tecnicismo. El equilibrio en esa elección y selección ha de constituir el acierto, y nos inducen a confiar en haberlo logrado (pág. 9).

4.3. *Diccionario de las familias*

A pesar del título, está instalado en la corriente de diccionarios para la mujer, como hemos señalado. Tiene ilustraciones, ventaja indudable sobre la *Moda elegante*, pero también recoge una selección de lemas arbitraria. Se basa en textos franceses, como nos muestra su portada:

> Diccionario de las familias, Enciclopedia de conocimientos útiles indispensable en el hogar.
> (Archivo de conocimientos prácticos relativos a la mujer y al hogar y a la mayor parte de las profesiones de la mujer. Nociones de derecho. Conocimientos de telas, costura, vestidos y modas. Economía doméstica, social y rural. Nociones de moral. Trato social. Cocina. Agricultura. Industrias agrícolas y domésticas. Conocimientos de minerales, de maderas y sus aplicaciones. Medicina. Sports. Juegos. Higiene. Recetas prácticas, etc. etc.).

Lo más característico y novedoso es que en el lemario, al final de cada letra, se reúne una lista de locuciones extranjeras y latinas que se usan en español, alfabetizadas con su explicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ávila, V. J. (2000): *Enciclopedia de la nueva mujer*. Barcelona, Robinbook (Vol. I. La mujer y la belleza. Gimnasia y deportes. La moda y la elegancia. Psicología y carácter. Etiqueta y vida social. Profesiones de la mujer. Vida sexual. Vol. II. La casa y el hogar. Libros y discos en la casa. Plantas de interior. Animales domésticos. Conservación del

ajuar y de la casa. Labores femeninas. Maternidad. El parto sin dolor. La puericultura en casa. Vol. III. Bases de cocina. Entremeses, sopas, pastas. Huevos, pescados, carnes. Volatería, frituras, caza. Platos fríos, hortalizas. Pastelería, quesos, vinos).
Belèze, G. L. G. (1859): *Dictionnaire universel de la vie pratique à la ville et à la campagne*. París, Hachette.
Bissanti, A., P. Ferrari y C. Ridella (1981): *Enciclopedia médica para la familia moderna: diccionario.* Valencia, Mas-Ivars.
Bonnefont, G. (1896): *Dictionnaire de la famille, guide pratique de la vie à la ville et à la campagne* [...]. París, Delhomme et Briguet.
Cerfberr de Médelsheim, G. et M. V. Ramin (1897): *Dictionnaire de la femme: Encyclopédie-manuel des connaissances utiles à la femme*... Paris, Firmin-Didot.
Chirone, V. (dir.) (1965/3ª; 1968/9ª): *Moderna enciclopedia femenina: la mujer y su mundo.* Barcelona, Luis Miracle (original italiano, *Moderna enciclopedia femminile: la donna e il suo mondo*).
Diccionario de la moda elegante (Vocabulario usual de la salud). 1906.
Diccionario de la vida práctica. Indispensable en el campo y en la ciudad (1899). Madrid, Librería editorial de Bailly-Bailliere e hijos.
Diccionario de las familias, Enciclopedia de conocimientos útiles indispensable en el hogar (1925). Barcelona, Casa editorial Gallach.
Dr. Ottos Universal-Haus-Lexikon: E. prakt. Hand- u. Nachschlagebuch f. alle Fälle d. Lebens (1894-96). Berlín, Universal-Haus-Lexikon, 3 vols.
Enciclopedia de la mujer (1961). Barcelona, Vergara, 1961.
Enciclopedia del hogar (1978-1981). Barcelona, Sopena.
Eva, el arte de ser mujer: enciclopedia gráfica femenina (1968). Barcelona, Vergara. (5 vls.). (1. Belleza. 2. Elegancia. 3. Vida sexual. 4. Hogar y familia. 5. Vida social).
Foley, D., E. Nechas y las editoras de *Prevention Magazine* (1995): *Enciclopedia de la salud para la mujer.* Madrid, Pirámide.
Haussman, F. J. y H. E. Wiegand (1989): "Component Parts and Structures of General Monolingual Dictionaries: A survey". En Hausmann, F. J., O. Reichmann y H. E. Wiegang: *Wörterbücher*. Walter de Gruyter, Berlin/ N. York, I, págs. 328-360.
Illustriertes Haus- und Familien-Lexikon: Ein Handbuch für das praktische Leben (1860-64). Leipzig, F. A. Brockhaus.
Llewellyn-Jones, D. (1985): *Diccionario de la salud de la mujer*. Madrid, Interamericana.
Maurin, S. E. (dir.) (1886): *Ce qu'il faut faire en attendant le médecin, dictionnaire du foyer et d'infirmerie...* 2ª edición. París, F. Alcan.
Mommsen, H. (1965): *Diccionario médico Labor para la familia.* Barcelona, Labor (6ª edición en 1981).
Neue wohlf. Ausg. d. Familien-Lex. (1868): Leipzig, Zander.
Neuville, G. M. de (1938): *El diccionario de la mujer*. Montevideo, Imprenta Germano-uruguaya.
Nouveau Dictionnaire de la vie pratique. 1923 (Agriculture. Armée. Beaux-Arts. Chasse. Colonisation. Cuisine. Droit pratique. Ecoles et Enseignement. Economie domestique. Hygiène. Jeux. Législation. Médecine. Pêche. Religion. Sports. Tourisme. Travaux à la maison. Illustré de 20 planches hors texte et de 5 000 gravures dans le texte). París, Hachette, 2 vols.
Pascual, D. (1989): *Mini enciclopedia de la mujer de hoy: soluciones para los problemas de la mujer de hoy.* Esplugues de Llobregat, Plaza & Janés.
Piffault, A. (1908): *La femme de foyer: éducation ménagère des jeunes filles.* París, C. Delagrave.
Quesada González, M. C. (1992): *Derecho de familia: diccionario práctico de jurisprudencia*. Barcelona, PPU.
Raban, Louis-François (1852): *Le trésor de la cuisinière et de la maîtresse de maison... et... le dictionnaire complet de cuisine, de pâtisserie et d'office* […]. París, Comon (París, Garnier frères, 1893).
Vander, A. (1987): *Guía médica del hogar. Moderna medicina.* Vander Put.
Wendt, O. (1868): Kleines Haus-Lexikon: Encyclopädie des Wissenwürdigsten aus Haus. u. Landwirthschaft, Gartenbau ... und populäre Heilkunde. Leipzig, Zander.